

A veces prosa Noticias para los lectores de Montaigne

Adolfo Castañón

Cobra fuerza a medida que avanza
Virgilio, *Eneida*, IV, 175
Lema incluido por Marie de Gournay
en su edición de 1598

El nacimiento de este género literario que fray Diego Cisneros en 1637 quiso llamar “intentos” o “experimentos” se puede fechar con la publicación de la primera edición de los *Ensayos* de Michel de Montaigne en 1580. Si alguien preguntara qué cosa entra a la literatura con esta forma literaria que ya tenía antecedentes indudables en la literatura epistolar, por ejemplo de Cicerón, sólo cabría responder: la auto-observación como una categoría estética y crítica que habría de renovar con su carga de ambigüedad el ejercicio de la literatura y cuyos destellos se pueden encontrar en autores contemporáneos tan distintos como Miguel de Cervantes y William Shakespeare. Este hombre que se retira para mirarse vivir a través del espejo de la escritura y luego se asoma a mirarse escribir y a mirarse leer es una de las novedades y originalidades polinizadoras de este libro de libros donde las fronteras de lo público y lo privado se van disolviendo y esfumando en un ámbito que sólo puede ser el de la crítica, la expresión y la filosofía.

Hay buenas noticias para los lectores de Michel de Montaigne.

A mediados del pasado 2007, la editorial Gallimard publicó una nueva edición de los *Ensayos*, *Les Essais*, en una edición establecida por Jean Balsamo, Michel Magnien y Catherine Magnien Simonin, a partir de la edición de 1591 (aunque teniendo en cuenta las anteriores), seguida de una edición de las diversas “notas de lectura” (como las que hizo al libro de Lucrecio, *La naturaleza de las cosas*, o las que redactó

sobre la *Guerra civil* de Julio César) y de las “sentencias pintadas” o más bien cinceladas y luego coloreadas en el tercer piso de la torre, anexa al castillo, situado en el pueblo llamado hoy Montaigne, no muy lejos de Burdeos. Esta edición parte de las ediciones de 1591 —un año antes de la muerte de Montaigne— y de 1595 e incluye, además los veintinueve sonetos de su amigo del alma, Étienne de la Boétie, noticias, notas y un himalaya de variantes en un volumen, impreso en papel biblia.

El volumen lleva el número 14 de la Colección La Bibliothéque de la Pléiade y substituye la edición original preparada por Albert Thibaudet en 1937. El tomo establecido y anotado por Thibaudet sólo contenía los tres libros de los ensayos y tenía un total de 1102 páginas contra las 1975 de la edición preparada por Balsamo y compañía. La edición de 1937 se basaba en el llamado ejemplar de la biblioteca de Burdeos mientras que la de 2007 se funda en la edición de 1595 e incorpora en el texto mucho del material que Thibaudet relegaba en las notas. A la edición de 1937, siguió veinticinco años después, en 1962, una segunda que actualizó Maurice Rat siguiendo el mismo texto de Thibaudet fundado en el de Pierre Villey pero añadiendo el *Diario de viaje por Italia, Suiza y Alemania*, algunas cartas, las notas a las “Efemérides de Beuther” —un documento más bien doméstico— y por primera vez, las “sentencias pintadas” en la “Librería” (o sea en la Biblioteca) de la Torre, además del consabido aparato crítico.

La nueva edición depura y actualiza el texto, lo refresca y lo pone al día en relación con los estudios filológicos y críticos que han proliferado a lo largo del siglo XX y, más particularmente, en los últimos treinta años, dentro y fuera de Francia.

La edición de Balsamo-Magnien de 2007 fue saludada por *Le Magazine Littéraire*, número 464 de mayo del pasado año, con un rico *dossier* compuesto de 19 colaboraciones presentado por Jean-Louis Hue. Además fue reseñada en el suplemento sabatino *ABC de las artes y las letras* (número 808 del 28 de julio al 3 de agosto), en un ensayo de Marc Fumaroli de el Collège de France quien compara por su limpieza y legibilidad la nueva edición de Balsamo-Magnien con *El Quijote* de Francisco Rico, y en inglés el tomo que comentamos ha sido generosamente reseñado por Charles Rozen en *The New York Review of Books*, volumen LV, número 2, 14 de febrero de 2007.

La nueva edición de los *Ensayos* preparada para la Pléiade por el *tandem* Balsamo-Magnien Simonin representa un giro en la lectura y crítica genéticas del texto, instauradas a principios del siglo XX por Ferdinand Strowsky y Pierre Villey, quienes partían —como ya se ha dicho— de un ejemplar conservado en la biblioteca de Burdeos. La nueva edición arranca, en cambio, de un ejemplar de la edición de 1595, copiosamente revisado e intervenido por el propio Montaigne y publicado tres años después de su muerte por Marie de Gournay, su “ahijada” o “hija de alianza”, con el consentimiento de la viuda, Françoise de la Chassigne. Por cierto, se ha escrito poco sobre las amistades paralelas de Montaigne con Étienne de la Boétie, por un lado y, del otro, con Marie de Gournay, mujer, por cierto, con personalidad literaria propia. De todas formas y a pesar del enriquecimiento que representa esta edición con sus cordilleras de notas y sus montañas de precisiones y comentarios, todavía cabe esperar, como apunta Fumaroli, un Montaigne comparable al Cervantes de Rico o a la traducción

del británico M.A. Screech que ha vendido en Penguin cientos de miles de ejemplares.

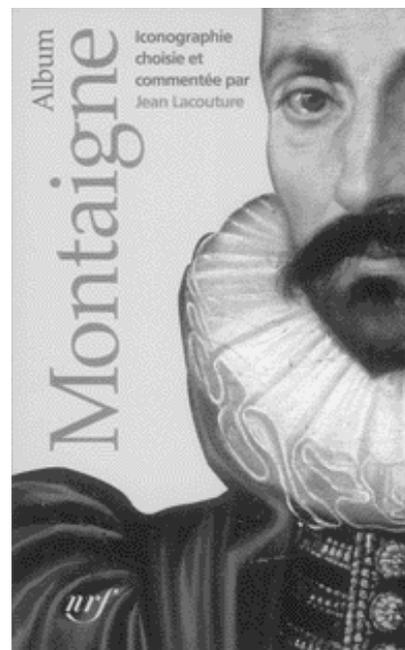
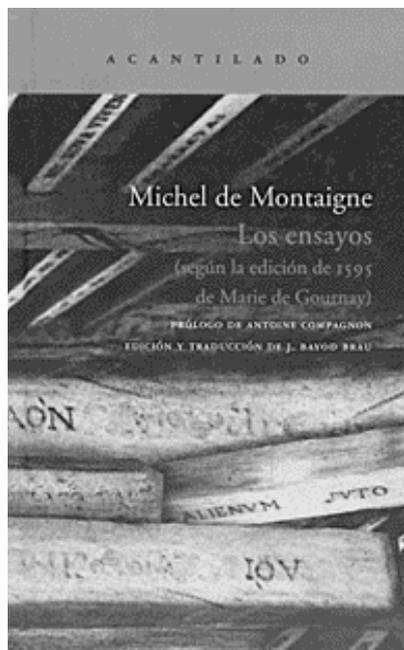
En la Pléiade apareció, en el verano de 2007, el *Album Montaigne*, el 46 de la serie, con una iconografía elegida y comentada por el historiador y “montañista” Jean Lacouture, en un volumen de 275 páginas, muchas de ellas ilustradas a color, que dan cuenta minuciosa y policromada de los viajes de Montaigne por el espacio y por el tiempo. El libro es como un pequeño museo portátil, para guiarnos *Por el país de Montaigne* (Paidós, 2000), un libro de horas profanas que resulta, además, una suerte de panorama colorido de las postrimerías del Renacimiento francés y europeo.

Por si fuera poco, apareció *Montaigne: Portraits à l'essai* de Philippe Desan (Honoré Champion, París, 2007), un imponente libro de 350 páginas ilustradas que aspira a representar al autor de los ensayos a través de los siglos. Si el *Album Montaigne* preparado por Jean Lacouture es como un museo portátil, el tomo organizado por Desan aparecería entonces como un mueble o carroza museográfica dedicada al venerable Señor de la Montaña, como lo llamó don Francisco de Quevedo, uno de sus primeros lectores españoles.

Y precisamente en español la editorial Acantilado de Barcelona publica una nueva traducción completa de los *Ensayos* (segunda edición de 1595 de Marie de Gournay) con prólogo de Antoine Compagnon, edición y traducción de Jordi Bayod Brau a nuestra lengua, en el número 153 de su colección única. Es la sexta versión completa de los *Ensayos* a nuestra lengua, si contamos las de:

1. Constantino Román y Salamero
2. Juan G. Luaces
3. Enrique Azcoaga
4. Dolores Picazo y Almuneda Montojo
5. Marie-José Lemarchand, generosamente reseñada por Fernando Savater (Babelia 3-IX-2005) como una traducción no exenta de “la mayor galanura y propiedad”. O sea que la lengua española no se ha portado tan mal con el Señor de la Montaña.

Esta nueva traducción de Acantilado de los *Ensayos* sigue la edición de la querida “ahijada”, Marie de Gournay, o sea la ya mencionada de 1595. El traductor es el joven Jordi Bayod Brau (1959), de origen



catalán y autor de una tesis doctoral inédita sobre el pensamiento de Montaigne, y lleva un prólogo del solvente crítico francés Antoine Compagnon (1950), quien es además autor de *Nous, Michel de Montaigne* (1980). Al libro lo acompaña una bibliografía selecta, notas del traductor y editor. Compagnon recuerda en su Introducción que el Presidente de la República Francesa, François Mitterand, posó para su retrato oficial en la biblioteca del Eliseo “sosteniendo los *Ensayos* en la mano” y que así la imagen de este libro emblemático anduvo campeando por embajadas, ayuntamientos y demás sitios oficiales de Francia, dentro y fuera de las fronteras del hexágono. La traducción de Bayod Brau publicada por Acantilado se viene a sumar a las cinco mencionadas, para no contar las muchas otras derivadas a partir de éstas. Por cierto, sobre la editorial Acantilado de Barcelona, vale la pena remitir al lector a la entrevista con Jaume Vallcorba (director y editor de Acantilado, y fundador de Quaderns Crema, S.A., Sociedad Unipersonal), que hace el poeta Elkin Restrepo en la *Revista de la Universidad de Antioquia*, editada en Medellín, Colombia (publicada en el número 289, de julio-septiembre de 2007, en las pp. 98-105) donde el editor catalán habla de la necesidad imperativa de contar con

buenos traductores y dice que en su editorial sólo trabajan ocho personas.

Siempre en Francia, en el curso del año 2007 se publicaron los dos tomos del *Nouveau Bulletin de la Société Internationale des Amis de Michel de Montaigne* consagrados a *Montaigne parmi les philosophes*, con diversos artículos, ensayos, crónicas y reseñas donde el diálogo entre antigüedad clásica y modernidad queda perfilado y expuesto en las diversas contribuciones debidas entre otros a Philippe Desan, autor, por cierto, del útil *Dictionnaire de Michel de Montaigne*, Jean Balsamo, Denis Kambouchner, Pierre Magnard y Marc Foglia para sólo mencionar a los más conocidos. Esta Sociedad, una de las más antiguas de Francia, fue fundada en 1911 por Anatole France, otro venerable “montañista”.

Por lo demás, los interesados en el padre del escepticismo moderno, podrán remitirse a los *Montaigne studies*, publicados por la Universidad de Chicago, dedicados este año a *Les libertins et Montaigne*, volumen XIX, número 1-2, con Giovanni Dotoli como editor huésped, volumen XIX, marzo 2007, número 1-2. ■

Adolfo Castañón es miembro de la Sociedad de Amigos de Michel de Montaigne y autor del libro *Por el país de Montaigne*, Paidós, 2000.